
Barranquilla 2018: Cuando el repunte viene vestido de orgullo

31/07/2018



Por eso estas líneas van de eso, además de reflejar brevemente lo acontecido el lunes, pretenden hurgar en los matices de las preseas.

Leonel: El último aliento de 4:34.21 minutos dorados

Pocos conocen todos los avatares que ha enfrentado el decatlonista Leonel Suárez en las últimas dos temporadas. Preparación interrumpida en varias ocasiones por problemas de salud, planes chequeados a distancia por su entrenador Gabino Arzola, debatirse entre entrenar en México con el apoyo de su esposa e hija, acá en el Estadio Panamericano, y República Dominicana...

Por eso su corona sin tapujos fue una de las que más disfruté. El cómputo de 8 026 puntos no es un registro descolante ni mucho menos, pero toda Cuba corrió a su lado en los 1 500 metros. Antes de ese crono de 4:34.21 minutos merecedor de oro, Leonel había registrado 11.17 segundos en el hectómetro, 7.14 metros en longitud, 13.84 en bala, 2.05 en salto de altura, 50.53 segundos en los 400 planos, 14.57 en los 110 con vallas, 44.72 metros en el disco, 4.70 en la pértiga y 64.00 metros en la jabalina; marcas en sentido general por debajo de sus topes.

Sin embargo, no pudo con él el colombiano Gregorio Lemos (7 913), pese a lograr marca personal y tener un dardo mejor que el de Leonel. El bronce, igualmente marca registrada Cuba y en poder de Briander Rivero (7 858).

“Este título tiene un sabor en extremo especial para mí. No solo por el hecho de ser mi primero en Juegos Centroamericanos y del Caribe, sino también porque ha sido la competencia más dura que he enfrentado. Lo digo así porque mi mayor rival fue lograr alcanzar la forma, desterrar tantos problemas y salir a demostrar tanto física

como psicológicamente que todavía puedo dar pelea.

Gracias al profesor Gabino por todos estos años construyendo el prestigio del decatlón juntos, a mi esposa y mi hija por ser mis motores y mi apoyo para levantarme de cada tropiezo. A mi madre Lidia Fajardo y mi hermano David, a mis compañeros de equipo y a todos los que contribuyeron con este resultado”.

Otras alegrías dejó el deporte Rey. Rose Mary Almanza revalidó su corona de Veracruz 2014 en los 800 metros con un registro de 2:01.63 minutos que si bien no descuella, fue inferior al de todas sus oponentes. Saliendo de la curva en la segunda vuelta Almanza abrió sus turbinas para rematar a la trinitaria Candice Brooks (2:02.26).

La necesidad de superar el pronóstico de 15-18 títulos dado antes de sonar el disparo, está más que latente.

La resurrección de la esgrima

Leidis Mary Veranes rindió como una consagrada.

Hoy haré un viaje desde el Cerro Pelado, pasando por Pabexpo, el círculo Social Gerardo Abreu Fontán y finalmente desembarcando en las pistas de Barranquilla. Sucede que en los últimos tiempos, producto de la estrechez económica, la esgrima cubana se ha convertido prácticamente en una disciplina de laboratorio.

Por eso, ante la precariedad de volumen de asaltos de primer nivel de casi la totalidad de nuestros esgrimistas, con excepción de la espada que ha tenido un poco más de presencia entre los “mosqueteros de la élite”, me quito el sombrero al atestiguar los rendimientos exhibidos hasta este minuto.

Cuatro coronas en los certámenes individuales y dos bronce hasta ahora, cuando en estos instantes desenfundan armas en los concurso por equipos, hablan con creces del rigor y la seriedad en la etapa preparatoria, coronado en la llamada Puerta de oro de Colombia, para superar con creces el saldo de (2-0-7) de hace cuatro años.

Seily Mendoza con reválida, y Reynier Henríquez, en la espada, Michael Carty (florete) y la joven de 21 años Leidis Mari Veranes han sido los referentes de la región.

Leidis salió a la pista como toda una consagrada, y precisamente su único tropiezo fue 3-5 en su poule ante la experimentada quisqueyana Rossy Félix. En esa instancia Veranes propinó 25 estocadas y solo permitió cinco, antes de sentenciar 15-7 a su coequipera Darlin Robert, 15-10 a la morocha Mila Pastrán, y 15-12 por el cetro a la panameña Eileen Marie Grench.

Carty tuvo una ruta más pedestre que incluyó un éxito semifinalista in extremis 15-14 sobre su coterráneo Humberto Aguilera, a la postre bronce. Por el cetro dejó sin opciones 15-9 al anfitrión Daniel Sconzoo. Válido destacar que Carty apostó por su explosividad y alcance, con una riposta muy precisa y ataques en flecha vertiginosos para “agujerear en el momento preciso las camisillas de sus contrarios.

La esgrima embelesa, como si estuviese reviviendo la serie de dibujos animados Los Tres Mosqueperros, y aún restan emociones.

Jorge Félix y Pupo: Uno dos de lujo y fulminante

Jorge Félix y Pupo guiaron al tiro rápido a récord Centroamericano y del Caribe

Sacan a pasear sus pistolas Pardini a la velocidad de la luz. Tienen precisión en las series de ocho, seis y cuatro segundos como pocos en el planeta. Junto a Juan Francisco Pérez establecieron un impresionante récord de 1 713 puntos en la pistola de tiro rápido por equipos, como también en solitario (582) Jorge Félix Álvarez, quien se llevaría el gato al agua en la final.

Fue un duelo entre el capitalino y el curtido Leuris Pupo, definido por solo una diana (27-26) para sacar de la modalidad dos coronas y una plata. Jorge Félix ya había dado muestras de su excelente forma al obtener bronce en la fase de Copas del Mundo de Munich. Lo corroboró en Barranquilla, donde manifestó no haber perdido nunca la concentración: “Es fundamental en este deporte, incluso desde antes de asumir tu posición en el puesto de tiro. Estoy doblemente feliz, y confieso que buena parte de lo que he aprendido en estos años se lo debo a Pupo.

Hay que disparar rápido, pero se necesita tener un carácter pausado, una psiquis ecuánime para imponerte en el tiro rápido”, sentenció vía electrónica el también ingeniero informático.

La legión antillana y los mismos protagonistas tendrán otras dos opciones doradas en la pistola estándar, como igualmente lo harán Eglys de la Cruz, Dianelys Pérez y Ainerik Cabrera en el rifle de tres posiciones a 50 metros, el fuerte de las nuestras por cierto. Habrá que esperar, pero aún barriendo con los cuatro vellocinos en disputa, culminarían con (12-10-5), por detrás de los aztecas (13 coronas hasta este minuto) y con balance inferior al de tierras veracruzanas (14-7-7).

La belleza y empaste de las princesitas

La gimnasia rítmica saboreó un oro esquivo desde hacía más de una década.

Llegaron a Barranquilla dispuestas a brindar la mejor cara. Un deporte que para muchos puede considerarse de los llamados Cenicienta. Escasez de roce competitivo, un segundo o tercer plano de simpatía, recursos y la meca concentrada en Europa.

Para ellas contribuyó sobremanera la base de entrenamiento que desarrollaron en Rusia. Y con más ganas que kilometraje desembarcaron en Colombia.

Una plata y dos bronce las precedían. Eso fue lo acontecido en Veracruz. Barranquilla las recordará con un rostro diferente, pues el conjunto de tres pelotas y dos cuerdas trabajó con belleza e higiene inusitadas, casi a la perfección al decir de los jueces para recibir nota de 15.950 puntos inalcanzables para sus perseguidoras aztecas, reinas absolutas del deporte. Con ese pergamino y dos subtítulos, ya superan lo de la edición precedente y se sacuden de no poder escalar a lo más alto del podio de premiaciones.

Vuelven a mi mente aquellas ejecuciones de lujo de Annia Portuondo.

Mijaín es Cuba, acompañado de Lienna y Lilianet

La lucha y Mijaín López fueron referentes dorados este lunes.

Pueden, al igual que al cantautor Alexander Abreu, decirle Cuba. Mijaín carga sobre su musculatura de Hércules, el peso y prestigio del movimiento deportivo de una nación. Su victoria en Barranquilla por superioridad técnica de 8-0 en 19 segundos sobre el quisqueyano Leo Santana no es lo más relevante. Sí su diafanidad, forma en que realizó el peso (combatió en 128 kg), y el cierre de cinco cetros que le otorgó al estilo grecorromano.

Esta vez el gigante de Herradura, inmaculado en el casillero de puntos en contra, solícito de tirarse fotos incluso con sus rivales directos, se hizo secundar de la librista Lienna de la Caridad Montero (57 kg), quien labró su título a sangre y fuego. El pleito por el oro no fue el más cruento para la mayabequense subcampeona universal juvenil. Había cedido 3-4 en preliminares ante su sempiterna rival Alejandra Romero.

La foja se completó con la plata de Lilianet Duanes (53 kg), y el bronce de Yusnelys guzmán (48).

Llego a la oficina sediento de resultados. El canotaje y el judo al momento de caer el telón de estas líneas cobraban protagonismo. Cuba atesora 57 coronas y defiende a capa y espada el segundo escaño del medallero. Morfeo me abduce entrada la madrugada en casa, y aún cuando objetivamente no podamos desbancar a los aztecas, siempre la coraza de orgullo en este repunte final, la revisten los campeones.

